

# LIONEL HAMPTON

Si grande era la expectación que había, esperando los dos conciertos que tenía que dar Lionel Hampton en el Windsor Palace de Barcelona, organizados por Hot Club de Barcelona y Club 49, grande ha sido el entusiasmo y la satisfacción que han despertado ambos.

Diremos que, cuando llegamos por la noche a Barcelona, ya había una gran cantidad de público esperando que se abrieran las taquillas para poder adquirir las últimas localidades que quedaban pendientes de venta. Pese a que algunos tuvieron que quedarse sin entrada, la mayoría pudieron adquirirla, aunque sólo fuera de pasillo, lo que fué causa de que el local se viera completamente abarrotado de un público deseoso de gozar con el Jazz que interpretaría Lionel y poderle aplaudir —como se vió en el transcurso del concierto— frenética y estrepitosamente.

Empezó el concierto un poco más tarde de la hora anunciada, sin que

este retraso se notara. El ambiente de la sala ya respiraba Jazz por sus cuatro costados. Había quienes habían asistido al concierto de la tarde y formaban corros explicando lo que dentro de poco íbamos a presenciar. Y no exageraron, puesto que si por la tarde hubo emoción, el que íbamos a escuchar por la noche, le sobrepasó. Estamos seguros.

A telón tirado todavía, empezó el conjunto de Hampton a interpretar, y cuando se hubo descorrido mientras tocaban, hizo su aparición en escena Lionel entre una salva atronadora de aplausos. Dirigió un par de números y seguidamente presentó a la vocalista Bertice Reading, la cual interpretó tres números entre ellos el *St. Louis Blues*, de Handy.

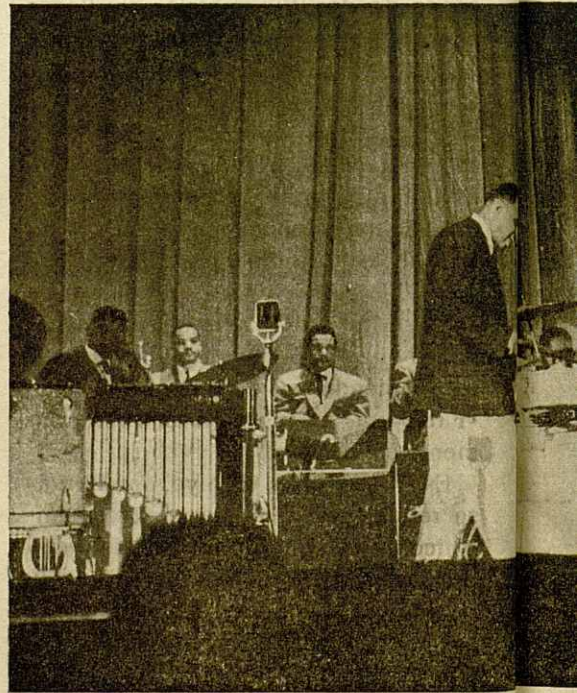
Acto seguido Hampton ya empezó a deleitarnos interpretando al vibráfono, cautivando a todos los concurrentes y haciendo subir de punto la emoción siempre y cada vez que se lo propuso. El swing que emana Lio-

nel, no es para describirlo. Hay que escucharlo —y en el caso presente, además verlo—. Porque viendo a Hampton, sus movimientos y su «pose» al interpretar, ya predisponen a un swing mil por mil. Rehusamos a dejar constancia de la mayoría de números que interpretó en el transcurso de todo el concierto, primero porque se nos hace difícil el recordarlos todos y segundo porque la lista se haría interminable.

En la primera parte interpretó *The Man I Love*, *Air Mail Special*, *Lover Man*, *It's A Blue World* entre otros. Hubo diversas intervenciones a cargo de las secciones de saxo y metal, a cual más destacada. Quienes causaron sensación de verdad, sin pretender destacarse, fueron el guitarrista Billy Mackel y el batería Rufus Jones. Sobresalieron, además, en esta primera parte, Wallace Davenport —que ya venía precedido de una aureola de éxitos— y los saxos altos Bobby Platter y Jay Dennis. Lionel Hampton se



Sonnie Parker



"The Hamp" y Hampton